

DEL ORIGEN DE LA ASPIRACIÓN COMO ELEMENTO MORFOFONOLÓGICO EN VASCO

Iván Igartua
(JUMI, UPV/EHU)

1. Entre los aspectos diacrónicos más complejos de la fonología vasca se encuentra el origen y la distribución de la aspiración, ya se trate del fonema o del rasgo fonológico. Como tal, esta vertiente de la evolución fonética del vasco no ha sido ajena a la labor investigadora del homenajeado R. L. Trask, quien dedica una detallada sección de su *The History of Basque* (1997) a la exposición y discusión del asunto. En el origen de la aspiración vasca se entrecruzan las fuentes rigurosamente etimológicas y las que en un principio podrían parecer espurias, las cuales, si no explicación, dan al menos cuenta de la presencia del fonema aspirado en vocablos cuyos étimos carecían de tal rasgo: cf. Dech., Leiç. *harma* ‘arma’, L *harea* ‘arena’, Leiç. *harrapatu* ‘rap-tus’, Dech. *hautatu* ‘elegir’, S *harroka* ‘roca’, S *hezka-bia* ‘tiña’ (< lat. *scabies*).

En otro lugar he ofrecido indicios, quizá más que argumentos, que permiten aventurar, tal vez más que inferir, que la aspiración inicial, como rasgo originariamente prosódico, dividía el léxico protovasco en dos grupos (en función del rasgo aspirado/no aspirado) y que su aparición secundaria en préstamos antiguos pudo estar asociada a la escasez o incluso ausencia de raíces protovascas con inicio vocálico. Ello, como es natural, no impide que ocasionalmente alguna de estas aspiraciones parásitas, como las denomina L. Michelena, pudiera achacarse simplemente a la contaminación: cf., por ejemplo, *harroka* < *arroka* + *harri* ‘piedra’; no obstante, una explicación de orden fonológico que sirva para la generalidad de los casos ha de resultar, a mi modo de ver, preferible, sobre todo si se toma en cuenta el alto número relativo —en comparación con otros sistemas— de vocablos que presentan aspiración adventicia o parásita, cf. Michelena (1977: 209). Idéntico razonamiento impide en principio atribuir esas aspiraciones iniciales a una mera inserción protética, a diferencia de casos como el veneciano *huoglio* ‘aceite’ < lat. *oleu(m)* o el polaco dial. *bulica* ‘calle’ < *ulica* (cf. Hurch 1988: 90, 132).

2. La consideración del origen etimológico de la aspiración vasca parte de las observaciones, no por clásicas menos certeras, del propio Michelena (1977: 205):

La aspiración sería etimológica... cuando es el continuador de: 1) una antigua *h* protovasca, 2) lat. *f* con o sin mediación románica, 3) una antigua *-n-* intervocálica, 4) antiguas oclusivas sordas o fuertes en posición inicial.

Desde un punto de vista tipológico todas estas fuentes de la aspiración resultan ser generales a excepción de una sola: la que establece el origen de *h* en la nasal intervocálica (cf. Hurch 1988: 129), algo que constituye, a lo que parece, un rasgo marcadamente particular de la evolución fonética del vasco. Esta procedencia es, además, la única que se menciona, no sin razón, para la aspiración (no para las consonantes aspiradas) en el contexto intervocálico. Los ejemplos entre los préstamos léxicos de cierta antigüedad son conocidos y suficientemente diáfanos:

- *VnV > VhV **anate* > BN, L *ahate*, S *âhâte* ‘pato’
 *(h)*onore* > BN, L *ohore*, S *ûhûre* ‘honor’

(cf. también S *âhâbe* ‘fruto del arándano’, cf. rioj. *anavia*, gasc. *anajoun*, *auajoun*, cf. Michelena 1977: 300)

En el léxico patrimonial se registran asimismo casos igualmente claros que permiten extender la regla a otros que no lo son tanto:

- *VnV > VhV **seni* (aquít. *Seni-*) > L *sehi* ‘criado’ V (RS) *sein* ‘niño’
 **bini* > BN, L *mibi*, G, V *min* ‘lengua’
 **zunur* > BN, L *zuhur*, R *zûr*, *zunr* ‘prudente, juicio’¹
 **inuR-* > *ihurre*, 1025, *ihurremendî*, 1320 (cf. Orpustan 1999: 102), G, V *inurri* ‘hormiga’
 tal vez *(h)*anar-i* > BN, L *ahari* ‘carnero’
 *(h)*anu(n)-(tz)* > BN, L *ahuntz*, S *abüntz* ‘cabra’ (cf. top. V *Anuncibay*, vid. Michelena 1950: 198)

3. Pero, además de la aspiración de origen nasal, procedencia que se deja sentir en la nasalidad actual de las vocales que rodean la aspiración en suletino, el contexto intervocálico presenta también una aspiración que aparentemente se remonta en su origen a las sonantes vibrantes (cf. *uharte* ‘entre aguas’, ‘isla’ < *(h)*ur-arte*, *uhaska* ‘abrevadero, pilón’ < *(h)*ur-aska*, S *lühidorrez* ‘por tierra firme’ < **luR-idor-*). Bien es cierto que en este caso, dado que se trata de la linde morfológica en procesos léxicos de composición, la aspiración resultante de *r/R* no puede ser considerada producto de una evolución meramente fonética (que no se da en otros contextos), sino más bien un rasgo morfofonológico de esta clase de palabras compuestas. Los ejemplos, sin ser abrumadoramente numerosos, sí constituyen un grupo representativo del fenómeno, para el que la caracterización que hace Michelena (1977: 337) me parece, aunque descriptivamente adecuada, insuficiente desde el punto de vista de la explicación:

Esta *-r*, en los compuestos arcaicos de *(h)ur* ‘agua’ y *zur* ‘madera’ (roc. *zûr*), se pierde ante segundo miembro con inicial consonántica y es sustituido por *h*, *g* o *cero* cuando éste empieza por vocal.

¹ Forma, por tanto, que seguramente nada tenga que ver (y el origen nasal no es el único motivo) con lat. *securum*, pese a lo que quería Lhande (1926, s.u. *zuhur*).

No resulta demasiado revelador el concepto de sustitución que el gran vascólogo aplica a estos contextos de composición. A diferencia de las consonantes epentéticas que surgen en otros vocablos complejos (*sutondo*, *sukalde*, cf. Azkue 1923-25: 407 ss.), en los compuestos con primera raíz terminada en vibrante, el elemento resultante en posición intervocálica (la aspiración) ocupa el lugar de una sonante anterior: desde esta perspectiva, la idea de sustitución resulta ciertamente apropiada, pero nada dice acerca de las relaciones entre el elemento reemplazado y el reemplazante. Por otro lado, y como ocurre en todo desarrollo de cariz morfofonológico, también esta modificación fónica sujeta a restricciones de naturaleza morfológica ha de tener su base en procesos por lo demás fonéticos, aunque pensar directamente en la conversión de la sonante vibrante en una aspiración, desarrollo que se registra en algunos sistemas (para el cambio /rr/ > /R/ > /x/ > /h/ en portugués meridional y brasileño cf. Hurch 1988: 87) y que tipológicamente parece ser menos raro que la transformación de *-n-* intervocálica en aspiración, puede no resultar ajustado a la realidad de la alternancia morfofonológica vasca. Como se verá más adelante, la solución al obstáculo fonético que presentan estos compuestos puede conducirnos, de la mano del comportamiento y del valor estructural de la aspiración en las antiguas raíces protovascas, a épocas remotas de la evolución prehistórica de la lengua.

4. Pero primeramente conviene detenerse con algún detalle en los datos de que disponemos. Un repaso a esta clase de compuestos hace ver que el fenómeno afecta por igual a los dos tipos (*fortis* y *lenis*) de vibrantes, como ya se encargó de señalar el propio Michelena:

Compuestos de (*h*)ur ‘agua’, *zur* ‘madera’, *lur* ‘tierra’

A. *(*h*)ur-:

— L *uharte*, V, G *ugarte* ‘entre aguas’, top. *Huarte-Arakil*, en documentación antigua *uart* (1268); *Uart* (1356), *Uart de Val d’Araquil* (1366), cf. TCN XII: 120; NEN: 80; top. *Huarte* (Egüés), en documentación antigua: *Uuart*, *Uuarte* (1027), *Uhart*, *Uharte* (ss. XI-XII), *Uugarte* (1070), *Ussart* (1092),²

² La grafía <-ss-> parece indicar una pronunciación fricativa o africada tal vez próxima a la realización de *uds* ‘agua’ en la Barranca (la forma antigua del topónimo corresponde, en cambio, a un área un tanto alejada de aquella: cf. el sustantivo *udserreka* (en Ergoyena *uberreka*) ‘surco en el campo para dar salida al agua de lluvia’). Carasatorre (1993: 338) anota: “Debe tenerse en cuenta esta consonante DS muy cercana a la TS, pero distinta, que se percibe sobre todo en Lixerrengo y Arbizu”. Cf. asimismo Michelena (1977: 556): “Azkue recoge *uds* ‘agua’ como guip. de Echarrri-Aranaz, en composición *us-tinta* ‘un poco de agua’, con la indicación: «este sonido se oye poco fuera del S[uletino]» (cf. Azkue 1905: 1082). Dentro de los hábitos de notación de Azkue, *ds* indica una sibilante sonora, apical, probablemente africada. En alguna localidad del Goyerri guipuzcoano, la forma determinada suena para mí *udda*, con *dd* claramente oclusiva. Hay, pues, ciertos lugares, acaso un área extensión habría que determinar mejor, donde la consonante final de *ur* ‘agua’ no se ha confundido con la de *ur* ‘avellana’, y esto muy lejos de la zona roncalesa”. La realización africada de la antigua vibrante puede ser tipológicamente comparable a los desarrollos de *r* ante vocal palatal que se detectan en diversas lenguas, sin ir demasiado lejos, en umbro y en checo (donde el grafema <ř> representa fonemas fricativos o vibrantes africados). En todo caso, a efectos de interpretación de la forma *Ussart* de Egüés, coincido plenamente con la opinión de Matías Múgica, para quien la identificación con las realizaciones de la Barranca resulta, por supuesto, tentadora, pero encuentra el escollo, tal vez excesivo, del hiato espacial que hay salvar para ello.

- cf. NEN: 136-37; top. *Uhart-Cize* (BN), *Uharte-Garazi* (BN), en documentación antigua *uhart* (1193); *huart* (1350), *uhart* (1366, 1413), vid. Orpustan (1991: 123); cf. también *ufart* (1135), “correction latinisante” que sustituye *-h-* por *-f-* (Orpustan 1999: 108)
- V, G *ugalde* (AN *ubalde*) ‘ribera, vega, río’, L *uhalde*, S *uhalte* ‘torrente’, ‘diluvio’ (Azkue 1905: 1080) < **(h)ur-alde* (top. *Ugaldeta*, *ubaldeta*, *hugaldeta*, *hualdeta* 1894; vid. TCN XIII: 128; *ugaldeta* (1719), *uguedeta* (1720), vid. TCN XIII: 99
- BN, L *uholde*, *ugolde* ‘torrente, inundación’
- L *uharka*, *ugarka* ‘depósito de agua, dique, presa’ (top. *Ugarka*, vid. TCN XII: 166 [ubérka, ugérka]; *Ugarka* [Sada, Barranco de la Bizkaia, Navarra], en documentación antigua: *Ugarca*, 1589, *Uarca*, 1594, *Ubarca*, 1845, cf. Belasko 2000: 523)
- AN, G *uaska* ‘abrevadero, pilón’
- L *uhadera*, *ugadera* ‘nutria’ S *ügadera*, aezc., sal. *uragre* < **(h)ur-abere* (cf. Michelena 1950: 200; 1977: 75)
- L *uhoilo* ‘poule d’eau’ (Lhande 1926: 998)
- *uhandre* ‘tritón’ < **(h)ur-andere* (no registrado por Azkue)
- L *uhausin* ‘torrente’ (Azkue 1905: 1081)
- BN *uher*, *uger*, L *uhar*, BN, L *uharre* S *üharre* ‘agua turbia’, cf. top. *Ugar* (Valle de Yerri, Estella), en documentación antigua *Hugar*, *Hugarr*, *Huguarr* (1155-1371, 1274-1276, 1350), *Ugar*, *Vugar*, *Vgarr* (1136, 1277-1279, 1366), cf. NEN: 167, Belasko 1996, 393; top. *Ugarra* (Navarra), en documentación antigua *Uerra*, 1042, *Hvarra*, 1102, *Vgarra*, 1064, cf. Belasko (2000: 375, 524); según Lhande (1926: 999) *uhar* < **ur-adar*; Azkue (1905: 349), en cambio, conecta estas formas con *ur-arre* ‘lit. agua gris, parda’
- Cf. sobre el top. BN *Ugartzan* y sus formas antiguas en *-aun* (*urrgaçauin*, 1268; *ugarrçauin*, 1366): “La solution la plus satisfaisante semble un ancien composé **ug-arta-gun*: *ug-* est une des formes de composition de *ur* «eau», comme dans *Ugange* en Cize, ou le nom méridional *Ugarte*, ailleurs *Uharte*, et en ce cas il faudrait déceler des traits de dialectalisme méridional, qui n’auraient rien d’étonnant dans ces vallées directement liées à la Haute-Navarre”. Orpustan (1991: 101) desecha así la derivación del topónimo a partir de **(h)ur-gatz* ‘salina’

con menor grado de probabilidad:

- BN *ugaitz*, *uhaitz*, S *ühaitz*, *uheitz* ‘torrente’ < **(h)ur-gaitz* (cf. *ugaizeta*, 1102, *uhaiceta*, 1235, 1264; vid. Orpustan 1999: 84)
- BN, L, S *ubin*, *uhain* ‘ola’ (“Les uns l’expliquent par *ugain*, les autres par *urhagun*”, Lhande 1926: 998)
- top. *Ugane*, *Uganga* (BN) (en documentación antigua: *Ugange*, 1350, 1366, 1413) < **(h)ur-gain-aga*, **(h)ug-ain-aga* ‘territoire au-dessus des eaux’, cf. Orpustan 1991: 122
- hidrónimos *Ugaran* (Anue, Navarra) y *Ugarana* (Río Baztán), probablemente de **(h)ur-haran* (vid. Belasko 2000: 523); cf. los apelativos G *uarran* ‘orilla’, L *uharan* ‘depresión entre dos vertientes, por la cual corren las aguas’ que recoge Azkue (1905: 1080)

B. *zur-:

- AN *zugarotz* ‘carpintero, ebanista’ (< **zur-arotz*)
- Oih. *zubirin*, S *zuburuñ* (Lhande 1926: 1107), V *zugirin* ‘polvillo de la carcoma’ (< **zur-irin*)

con menor grado de probabilidad:

- BN, L, S *zuhaitz* ‘árbol’ < **zur-gaitz* ‘madero grande’ (cf. también la forma BN, S (?) *zurzai* ‘árbol’ en compuestos como *zurzaiate*, 1014 o *çurçaytoquia*, 1264; vid. Orpustan 1999: 60)
- BN, L *zubai*, *zubain* ‘forraje, heno’, ‘árbol’ (Azkue 1905: 1200)
- BN, L *zhamu* ‘cepa de vid’, ‘árbol’
- BN *zuhar*, *zugar* ‘olmo’ (cf. AN, G, V *zumar* ‘idem’, que conduce a la reconstrucción de un étimo **zunar* > *zuhar*; Michelena (1950: 199-200) contempla así la posibilidad de una variante *zun-* de *zur-* e incluso de que la -r sea secundaria, “una evolución determinada por la posición final”).
- AN, BN *zugardi* ‘alameda’
- BN, Sal, S *zagan* ‘cuba de madera’
- top. *Zuazo*, *Zuatza*, *Zugaza* (Álava), *Zuhatzu*, *Zuhatzuondo* (Navarra)

C. *luR-:

- *luhidor* (L *luhidorrez*, S *lühidorrez* ‘por tierra firme’, Saug., Gèze, *OEH* XI [1998]: 753)
- S *luhikara*, V *luikara* (cf. *lurrikara*) ‘terremoto’
- S *luherras*, *luherrastu* ‘prosternarse’ (Azkue 1905: 710, en referencia a S, Matth. XVIII, 26), *luharrasta* ‘prosternement’, cf. *OEH* XI (1998): 733 (< **luR-arrasta*)
- *luhunguru* (*luinguru*) ‘vuelta al mundo’
- S, L *luhartza* ‘horizonte’ (Lhande 1926: 689)
- L *luhemenda* ‘action de terrer un champ, une vigne’, *ibid.*

con menor grado de probabilidad o en posición claramente preconsonántica:

- *lubaki* ‘terraplén, trinchera’ < **luR-ebaki* (*lubai*, *luebaki*, *luebai*, cf. *OEH* XI ([1998]: 733)
- *luharbil* (Pouv.) ‘terron’ < **luR-haR-bil*
- BN *luharga*, S *lüharraga* ‘gusano que come plantas de maíz’, cf. *OEH* XI (1998): 733
- BN *luhar* ‘lombriz de tierra’, *ibid.*
- BN *luhesi*, *luhesitu* ‘muro de tierra’, *OEH* XI (1998): 736
- *lugartu* ‘fosilizarse’, *ibid.*
- AN *lugartz*, *luhartz* ‘alacrán, arácnido pulmonado’ (Azkue 1905: 710)

Cabe observar, en primer lugar, que la aspiración alterna geográficamente con la oclusiva velar sonora (*uharte* / *ugarte*, *uhalde* / *ugalde*, *zubirin* / *zugirin*), resultado

nada sorprendente y más bien ajustado a expectativa, si se tiene en cuenta la idéntica alternancia que se da en otros casos entre esos dos fonemas: cf. *zuhur* / Baztán *zugur*, *ohol* / Baztán *ogol*, cf. Michelena 1977: 308; vid. también las formas dial. R *kau*, *kori*, *kura*, *keben* (en otras hablas [aezc.] *gau*, *gori*, *gura*)⁴ frente a *hau*, *hori*, *hura*, *hemen*.³ En determinadas formas es posible encontrar en lugar de la velar la oclusiva labial *-b-* (como en [ubérka], AN *ubalde*), realización que alterna con *-g-* también en otras posiciones fonéticas.

Pese a las diferencias cuantitativas en los datos, la oposición entre *lenis/fortis* parece no resultar relevante para este cambio, dado que se produce tanto en el caso de *r* como en el de *R* (en los ejemplos derivados de **luR-*).

Algunos de los compuestos recogidos en la lista presentan complicaciones. Por una parte, en lexemas complejos como *luhar*, *luharga*, *luhesi*, *zuhamu*, la aspiración puede proceder directamente del segundo elemento de la composición (cf. *har*, *hesi*, *hamu*, sustantivos que presentan aspiración en los dialectos orientales): cabe pensar que en estos casos la vibrante desapareció por completo (como ocurre en posición preconsonántica en otros compuestos, cf. *infra*) o bien que la aspiración a que dio lugar fue absorbida por la aspiración siguiente: la ausencia de variantes léxicas con *-r-* parece favorecer en principio la segunda de estas posibilidades, pero en todo caso el argumento dista de ser definitivo. En la forma *lubaki* y sus variantes (*luebai*, *lubai*) no parece haber rastro de aspiración, siquiera en forma de velar, pese a que el contexto sigue siendo intervocálico (**luR-ebaki*); falta, en cualquier caso, el testimonio determinante de los dialectos que conservan la aspiración. Finalmente, otro grupo de compuestos contienen una sonora velar (o una aspiración) cuyo origen puede localizarse en la primera consonante del segundo elemento de la composición: así en el top. BN *Ugange*, en el que, si su forma realmente procede de **ur-gain-aga*, como propone Orpustan (1991: 122), pudo haberse producido una simplificación del grupo *-r#g-* mediante la pérdida de la vibrante, proceso común cuando ésta se encontraba en posición preconsonántica; algo semejante podría decirse de *uhin*, *uhain* < **ur-gain*, aunque en este caso la velar parece preceder cronológicamente a la aspiración; también podría tratarse, no obstante, de una generalización de la variante morfofonológica *uh-*.

La conversión de *r* en aspiración corresponde, como indicó Michelena, a los compuestos arcaicos, de manera que formas como el top. *Urepel* (así en 1276, *hou-repeleco*, del s. XVIII, vid. Orpustan 1991: 138) han de considerarse innovaciones posteriores, a no ser que se trate, como parece probable, de elementos meramente yuxtapuestos que aún mantienen con plena transparencia su autonomía semántica y morfológica (pero nada impide, por otro lado, que éste sea asimismo el caso de compuestos donde el cambio se produjo —vid. *uhalde*, *uhaska*—, por lo que es preciso seguir recurriendo a las diferencias de índole cronológica).

³ Vid., por ejemplo, Michelena (1954: 287).

⁴ Cf. Irigoien (1997 [1981]: 133): “*haur* es el reflejo de algo más antiguo, prescindiendo en este caso de consideraciones sobre la naturaleza originaria de la *h-* inicial, que en algunas hablas aparece como *g-* o como *k-*, si bien parece razonable pensar que en las hablas que tienen Ø- lo que se ha perdido es la aspiración”. Al referirse a la correspondencia histórica entre *h* y *g* Orpustan (1999) habla de oclusivización de la aspiración.

En posición preconsonántica la vibrante puede perderse o conservarse sin alteraciones, tal vez en función de la antigüedad de los vocablos compuestos: cf. *uhobi* ‘desembocadura, golfo’ (Azkue 1905: 1096), de **(h)ur-hobi* (< lat. *fovea* ‘fosa, cavidad’), *ubide* / *urbide* ‘canal, acequia’, *urbegi* ‘manantial’, *urjauzi* ‘cascada’, *urmael* ‘estanque’, *zurgin* ‘carpintero’, *luberi* / *lurberri* ‘noval’, *lubera* / *lurbera* ‘tierra que se deshace fácilmente’, *luharbil* (Pouv.) < **luR-haR-bil* ‘terron’, cf. *uharri* ‘canto rodado’ < **(h)ur-haR-i*. Es destacable la forma *luphe* (*luphetik*, cf. *luppetic*, *lupperat* en Tartas, *Onsa* 97, vid. Michelena 1977: 337) en los dialectos que conservan la aspiración:⁵ en *lupe* < **luR-behe* todo responde a lo esperable, incluso el ensordecimiento de la oclusiva reubicada a la posición intervocálica (cf. Orpustan 1999: 89 ss.; vid. también *ukarte*, 1030, junto a *ugarte*, 1040, 1332); en *luphe* < **luR-behe*, el carácter aspirado del segundo elemento hace que la palabra compuesta también lo adquiera, aunque la sílaba en cuestión no entre a formar parte del nuevo vocablo (esta transmisión del carácter aspirado del vocablo simple al sustantivo compuesto podría estar en relación con el carácter verosímilmente prosódico de la aspiración en determinadas fases del protovasco, cf. Igartua 2001: 204, 2002: 383 ss.). También podría pensarse que en *luphe* se ha extendido el rasgo subsidiario del acento de segunda sílaba (la presencia de aspiración), pero en principio tal hipótesis no resulta necesaria.

Un rasgo digno a su vez de mención es la posición que ocupa la *-h-* (o la velar sonora) en estas formas compuestas: la aspiración se halla siempre en la segunda sílaba de la palabra compuesta. Este hecho podría estar vinculado a la antigua posición del acento vasco en época polisilábica o incluso ya en la bisilábica, en aquellas fases que en otro trabajo denominé protovasco IIb y III (cf. Igartua 2001: 208-209, 2002: 386). Más allá de la segunda sílaba (como ocurre en todo el conjunto del léxico)⁶ la aspiración no parece posible tampoco en estas formas complejas, de ahí que sólo se registre *-h-* intervocálica procedente de **r/R* en sustantivos compuestos con primer elemento monosílabo (y no en formas que partan, por ejemplo, de **eluR-*, **eguR-*, **epeR-*, **adaR-*, **bezuR-*; cf. AN, L *(h)ezueri/(h)ezuri* ‘gota, lit. enfermedad de los huesos’ [Azkue 1905: 305, Michelena 1977: 338], aunque sin variante S o BN). No creo, en cualquier caso, que la aspiración de las formas recogidas en la lista anterior sea producto secundario de la posición del acento (como en S *gaiherdi*), dado que su origen parece hallarse vinculado al comportamiento de la vibrante en esta posición.

5. El cambio morfofonológico de **-r/R-* a *-h-* (*-g-*) puede cotejarse con el comportamiento en contextos fonéticos y morfofonológicos similares de *r* procedente de **l lenis*.

⁵ OEHXI (1998): 763: “Hay *lup(h)e* en Leizarraga, Axular, Oihenart (*Po* 52), Pouvreau (*Phil* è 3v), Duhalde, Etcheberri de Sara, Duvoisin y Lasa, y *luurpe* en Astarloa (II 38)”.

⁶ Cf. Trask (1997: 158): “The aspiration can occur no later than the onset of the second syllable”. Michelena (1951: 214), por su parte, había descrito la situación de un modo más restringido (“en palabras que tienen más de dos sílabas, la oclusiva inicial de la última sílaba no es nunca aspirada”), aplicando únicamente la observación a los vocablos de tres sílabas.

| | V__C | V__V | Sufijación: |
|------|--------------------------------------|--|----------------------|
| *gal | galbabe 'cedazo' galburu 'espiga' | galeper 'perdiz' galondo 'rastrajera' | gari 'trigo' |
| *sal | salgai 'en venta' | salera (?) 'venta' | sari 'peaje, premio' |

frente a:

| | | |
|--------|---------------------------------------|----------------------------------|
| *zur | zurgin 'carpintero' | zuhirin/zugirin |
| *(h)ur | urbegi 'manantial' ubide 'acequia' | uhaldel ugalde uhartel ugarte |

Mientras que en contexto de composición la sonante lateral *lenis* no experimenta cambios en posición intervocálica, sí lo hace en las formas sufijadas (*sari*, *gari*). A tenor de los datos expuestos, puede concluirse que la conversión morfológicamente restringida de *-r/R- en -h- no afecta a la vibrante procedente de *l *lenis*, dado que ésta se mantiene inalterada en los contextos de composición, mientras que en posición igualmente intervocálica, pero cuando se trata de sufijación, evoluciona a una -r- que no experimenta cambios ulteriores. Estas diferencias, no obstante, apenas sirven para establecer una cronología relativa de ambos procesos, pues, si bien de la comparación parece inferirse un cambio morfofonológico de *-r/R- a -h- anterior a la evolución *-l > -r-, la alteración pudo perfectamente producirse con entera independencia del desarrollo de *l *lenis*, que en la composición no experimentaba entre vocales cambio alguno.

6. El conjunto de los compuestos vascos con aspiración intervocálica procedente de *-r/R- permite identificar un proceso de naturaleza morfofonológica desarrollado en alguna etapa prehistórica de la lengua. El concepto de cambio morfofonológico resulta preferible a la noción, más vaga, de sustitución, término al que recurre Michelena (1977: 337), pero encuentra, por otro lado, el obstáculo de la parte fonética, puesto que el cambio -r- > -h-, por muy restringido que esté desde el punto de vista morfológico, ha de tener una base mínimamente fonética. Solventar el obstáculo apelando únicamente a la tipología resulta a todas luces insuficiente: un cambio fonético acorde a las características que establece la tipología no tuvo por qué producirse necesariamente en vasco. Lhande (1926: 689) había caracterizado *lub-* como variante de *luR- “dans qq. composés”, denominación que también emplea Orpustan (1999: 345) cuando se refiere, por ejemplo, a *uh-* como “variante de composition de *ur*” (cf. también *supra* Orpustan 1991: 101; Belasko 2000: 523). Pero semejantes observaciones, por atinadas que resulten, no rebasan el límite de lo descriptivo: es decir, no proporcionan elementos para la explicación del vínculo que se percibe entre *-r/R- y -h-, alternancia que al fin y al cabo no es tan común en vasco como para ser sobreentendida.

Pero Orpustan (1999: 108) va más allá y trata explícitamente de lo que parece ser una relación diacrónica entre la vibrante y la aspiración:

devenue intervocalique en composition, la vibrante faible, maintenue devant consonne (1213 *urveroeta* “lieu d’eau chaude”) et dans les dérivés locatifs en *-eta* (1328, 1350 *ureta*, Censier *urete*), rarement et ponctuellement restituée sans doute par hy-

percorrection (1350 *uralde, urart*), s'affaiblit le plus souvent jusqu'à l'aspiration pour disparaître dans les zones méridionales sauf rétablissement d'une occlusive... tandis que la vibrante forte continue à s'écrire normalement avec le double *-rr*⁷

El desarrollo fonético propuesto por el autor francés, pese al posible apoyo tipológico con que podría contar (cf. la evolución del portugués dialectal ya indicada arriba), y por más que, ciertamente, daría al problema de la alternancia morfofonológica una solución directa y sencilla, encuentra varios obstáculos que invitan a descartarla: 1) como se ha observado en los ejemplos, el cambio afecta también a la vibrante *fortis* (Orpustan, *ibid.*, 109-10, se ve forzado a recurrir a una suposición de cimientamiento endeble: atribuir a la vibrante de **luR* una procedencia *lenis* sujeta posteriormente a reforzamiento); 2) la evolución fonética defendida, que tiene lugar en posición intervocálica, no se da sino en la linde morfológica en contextos de composición; 3) los ejemplos de conservación de *-rr-* en composición aportados por el autor son engañosos: las formas procedentes de *ur* 'avellana' (*urrexola*, 1149; *urrizçelay*, 1259; *hurritzparren* 1284, 1330; *urruzpuru*, 1350) no se encuentran en las mismas condiciones que los compuestos de *ur* 'agua' y similares, sino que parten de sufijaciones previas; y 4) el propio paralelo tipológico que podría aducirse en favor de la evolución dista de ser incontestable: en portugués dial. es /rr/ la sonante que sufre una lenición que acaba en aspiración, mientras que /r/ no resulta afectada (cf. de nuevo Hurch 1988: 87).

Si, en realidad, por muy extendido que estuviera tipológicamente el cambio *-r > -h-* (y los escasos datos con que contamos no parecen apoyar esta suposición), la lengua vasca no experimentó en ninguna fase de su prehistoria esta alteración, como de hecho sugiere el comportamiento de **-r/-R-* en posición intervocálica fuera de la linde morfológica de los vocablos compuestos, cabe pensar aún, como hipótesis final, en una motivación para el cambio que conduce en este caso al carácter de los inicios vocálicos de las raíces vascas. Dado que parece probable que en alguna de las fases más remotas reconstruibles para la protolengua vasca las raíces de palabras no auxiliares, dentro del esquema CVC de la raíz monosílaba que caracterizaba la época del protovasco I, sólo contenían inicios consonánticos (cf. Igartua 2002: 385; vid. indicaciones anteriores en Lakarra 1997: 588), bien pudiera ocurrir que varias de las formas actuales con inicio vocálico se remontaran a una estructura del tipo **hVC* con posterior pérdida, en ciertos casos, de la aspiración inicial.

Vistas así las cosas, en los compuestos arcaicos de **(h)ur-*, **zur-*, **luR-* las sonantes vibrantes debieron estar siempre en posición preconsonántica: ante un segundo elemento que comenzaba con *h-* la vibrante pudo desaparecer, como ante otras consonantes, de tal manera que el comportamiento de **lur-hidor > luhidor* o **zur-harrotz > zugarotz* (de un anterior **zuharotz*) no diferiría, en tal caso, del de **lur-berri > luberri* (puede compararse también *lubikara < *luR-ikara* con *luharbil < luR-haR-bil* con aspiración documentada en *harr- < *haR- < prevasc. *karr-*). Naturalmente, no es necesario restituir una aspiración en todos los lexemas con inicio actualmente

⁷ Cf. también Orpustan (1990: 80): "on sait que dans ces composés de *ur* «eau» cette aspiration résulte de l'affaiblissement, antérieur au XI^e siècle, de *-r-* faible devenu intervocalique en composition".

para la fuente fonética que les dio origen. Pero podría incluso decirse más: aun sugerido por los indicios que apuntan a esa aspiración protovasca inicial (puede pensarse, por ejemplo, en sus efectos sobre los préstamos antiguos de inicio vocálico), el cambio fonético que sirve de base a la alternancia morfofonológica de esta clase de compuestos puede erigirse en argumento a favor de la reconstrucción de una *h*- inicial en las raíces protovascas: el peligro de la circularidad se evita en este caso partiendo de una evidencia material que sólo presentan los datos de la composición léxica y que, debido al hecho de que el cambio fonético postulado en este artículo no está, según parece, demasiado lejos de ser el único plausible desde el punto de vista de las mutaciones fonéticas conocidas, contribuye positivamente a sustentar la hipótesis de la aspiración inicial en un buen número de raíces protovascas que hasta ahora se habían reconstruido comúnmente con vocal inicial.

Bibliografía

- Azkue, R. M. de, 1905, *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao (reimpr. Bilbao, Euskaltzaindia, 1984).
- , 1923-25, *Morfología vasca*, Bilbao, Euskaltzaindia.
- Belasko, M., 1996, *Diccionario etimológico de los nombres de los pueblos, villas y ciudades de Navarra*, Pamplona, Pamiela.
- , 2000, *Diccionario etimológico de los nombres de los montes y ríos de Navarra*, Pamplona, Pamiela.
- Carasatorre, R., 1993, *Barranca. Burunda*, Pamplona.
- Hurch, B., 1988, *Über Aspiration. Ein Kapitel aus der natürlichen Phonologie*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.
- Igartua, I., 2001, “La aspiración en vasco: ensayo tipológico y diacrónico”, *ASJU* 35/1, 185-213.
- , 2002, “Euskararen hasperena ikuspegi tipologiko eta diakronikotik”, in X. Artiagoitia, P. Goenaga, J. A. Lakarra (eds.), *Erramu boneta: Festschrift for Rudolf P. G. de Rijk*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 367-89.
- Irigoién, A., 1997 [1981], “*Haur hola zirola*. Elementos deícticos en la lengua vasca”, *Opera selecta*, Bilbao, Universidad de Deusto, 131-70.
- Lakarra, J. A., 1997, “Gogoetak aitzineuskararen berreraiketaz: konparaketa eta barnebereraiketa”, *ASJU* 31: 2, 537-616.
- Lhande, P., 1926, *Dictionnaire basque-français et français-basque (dialectes labourdin, bas-navarrais et souletin)*, Paris, G. Beauchesne.
- Michelena, L., 1950, “De fonética vasca. La aspiración intervocálica” (= *SHLV*, 190-202).
- , 1951, “De fonética vasca. La distribución de las oclusivas aspiradas y no aspiradas” (= *SHLV*, 212-19).
- , 1954, “La posición fonética del dialecto vasco del Roncal” (= *SHLV*, 273-97).
- , 1964, *Textos arcaicos vascos*, Madrid, Minotauro.
- , 1977, *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa.
- , 1988, *Sobre historia de la lengua vasca* [*SHLV*], I (= Anejos de *ASJU*, 10), San Sebastián.
- NEN: *Nomenclátor euskérico de población de Navarra/Nafarroako Herri Izendegia* (J. M. Jimeno Jurío, coord.), Pamplona, Gobierno de Navarra-Euskaltzaindia, 1990.
- OEH: *Orotariko Euskal Hiztegia* (Luis Michelena-Ibón Sarasola, eds.), Bilbao, Desclée de Brouwer.

- Orpustan, J.-B., 1991, *Toponymie basque. Nom des pays, communes, hameaux et quartiers historiques de Labourd, Basse-Navarre et Soule*, Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux.
- , 1999, *La langue basque au moyen âge (IX^e-XV^e siècles)*, Baigorri, Éditions Izpegi.
- TCN: *Toponimia y cartografía de Navarra*. Tomos XII y XIII, Pamplona, 1993.
- Trask, R. L., 1997, *The History of Basque*, London, Routledge.